

Reflexiones Metodológicas sobre Investigaciones Etnográficas con “Chinos” y “Taiwaneses”* en Argentina**

Luciana Denardi***

Universidad Nacional de General San Martín, Argentina

Alejandra Conconi

Universidad Nacional de General San Martín, Argentina

Denardi, Luciana and Alejandra Conconi (2018), “Methodological Reflections on Ethnographic Investigations with ‘Chinese’ and ‘Taiwanese’ people in Argentina”

ABSTRACT

This article arises from the confluence of work by two researchers with different backgrounds who have encountered similar methodological difficulties in their research. Conconi holds a degree in Oriental Studies and a postgraduate degree in Chinese Language and Culture with a scholarship from the China Scholarship Council at Harbin Normal University. She is a student in the social anthropology doctoral program at the Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) of the National University of San Martín (UNSAM). She works as a consultant in Chinese companies and as an applied anthropologist. Denardi began her research with Chinese migrants in 2012, when she began the same PhD program. She had not had any previous contact

*Debido a las razones que expondremos en el cuerpo del artículo, hemos decidido utilizar las categorías con las que nuestros interlocutores se autoidentifican. Todas las palabras escritas en itálicas indican que surgieron en situación de trabajo de campo etnográfico. Los nombres han sido omitidos o reemplazados por otros ficticios por razones de confidencialidad.

**Agradecemos los valiosos comentarios que Luciano Bolinaga, Bruno Fornillo, Violeta Carolina Guitart, Gabriel Noel, Ariel Slipak y Maristella Svampa realizaron a este trabajo. También a Carolina Mera y Néstor Cohen, coordinadores de la mesa del Congreso de Sociología de la UBA de 2015, donde una versión previa de este artículo fue presentado. Finalmente, a los/as evaluadores de este artículo por sus sugerencias para potenciar el objetivo del trabajo.

*** Luciana Denardi is a professor in Social Anthropology at Universidad Nacional de General San Martín and has a postdoctoral fellowship at Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. Alejandra Conconi is a Social Anthropology PhD candidate at Universidad Nacional de General San Martín, Argentina. Direct correspondence to Luciana Denardi (lucianadenardi@gmail.com).

with Chinese people or institutions, and knew little of the Chinese language, history and geopolitics. Despite the differences, throughout our respective investigations we have faced different situations in which the fieldwork presents challenges. Sharing these situations inspired us to write an article of a methodological nature, whose purpose is to provide other researchers with strategies to develop their work with people who identify themselves as Chinese and Taiwanese. Throughout these pages we realize the importance of history, politics and certain cultural practices extended in many of the consultants as tools to understand their ethnographic present. In the same way, particular conceptions of time and social hierarchies will indicate which are the best methodological strategies in order to generate empathy, and which are not to be recommended.

Key Words: methodology, ethnography, Argentina, China

INTRODUCCIÓN

Finalizada la segunda guerra mundial, la antropología comenzó un fuerte debate que la llevó a problematizar los condicionamientos éticos, políticos y epistemológicos con los que se afronta el/la antropólogo/a al momento de realizar trabajo de campo (García Canclini 2004). Muchos/as antropólogos/as posmodernos/as se declararon en contra de las convenciones textuales por entender que convertían en ficción las etnografías. Estas convenciones, que luego se reunieron en lo que se denominó Realismo Etnográfico, borraban el carácter fragmentado e incoherente de la experiencia de campo y evitaba los procesos de diálogo y negociación entre el/la antropólogo/a y sus interlocutores/as. Según García Canclini (2004, 106), con la finalidad de recuperar cierta autoridad los/as antropólogos/as comenzaron a realizar tres operaciones diferentes: incluir en sus escritos la problematización de la relación de el/la investigador/a con el grupo estudiado, suspender la pretensión de abarcar la totalidad y dar lugar a la polifonía dejando de lado al monólogo autoritario de el/la investigador/a. Comenzaron a pensarse, entonces, otras maneras de producir etnografía. Taussig fue uno de los primeros en incluir reflexiones críticas colocándose como autor en el centro del relato y dando lugar en el mismo a los condicionamientos políticos en los que se produce el conocimiento. Barley hará hincapié en la soledad las dudas y los sacrificios

que experimentó durante su trabajo de campo.

Desde entonces, el devenir del/a antropólogo/a en el transcurso de su investigación no sólo es cada vez más frecuente sino que artículos enteros se dedican a las reflexiones políticas, metodológicas, éticas que surgen de ella (Da Matta 1999; Frederic 1998; Guber 2014; Noel 2011; Bronz 2014; Kropff 2014; Dinant et al. 2014; sólo por citar algunos). Así, es posible dar cuenta de la manera en que muchos antropólogos/as, en mayor o menor medida y de manera más o menos explícita o consciente, hemos sufrido algún tipo de incomodidad, condicionamiento o dilema ético durante o después de nuestro trabajo de campo que nos ha obligado a replantear nuestra estrategia metodológica o nuestra presencia en el campo.

En el caso de etnografías cuyos interlocutores incluyen personas de origen chino también es posible identificar algunas pautas de los obstáculos y particularidades que atraviesa el/la investigador/a y la manera en que logró con mayor o menor éxito sortearlos y/o aprovecharlos. Yang (1994) tuvo que lidiar con el temor de las personas que contactó para brindar información. Esto mismo le sucedió a Osburg (2013) por lo que comenzó a brindarle mayor importancia a las conversaciones informales en el proceso de investigación. Tanto Pinheiro Machado (2009) como Steinmüller (2013) indicaron que el tiempo para entrar en confianza con los consultantes fue relativamente más prolongado que con otros grupos. Pinheiro Machado (2009) también comentó la necesidad de participar en reuniones sociales, de las redes sociales o *guanxi*, y el intercambio de favores y regalos. Osburg (2013) observó cómo sus consultados querían ser vistos a su lado porque estar cerca de una persona con las habilidades del investigador aumentaba el prestigio.

El objetivo de este artículo es extraer de nuestras experiencias de campo¹,

1 Denardi es argentina y no tiene ninguna vinculación previa con migrantes chinos o taiwaneses. Inició el contacto con asociaciones de estos migrantes en 2012, como parte del trabajo de campo para realizar su tesis de doctorado. Socióloga y magíster y doctora en antropología, decidió dejar el campo de la educación para introducirse en el migratorio. La ayudó a decidirse tener un colegio taiwanés al lado del edificio donde reside. Comenzó estudiando chino y su profesora le indicó algunas festividades de las que podría participar. Con el tiempo y los recorridos por el Barrio Chino de Belgrano, fue conociendo más migrantes que la invitaron a otras instituciones. Su objetivo en el trabajo de campo etnográfico de su investigación es desentrañar las disputas identitarias, políticas y morales hacia el interior de una supuestamente homogénea "comunidad".

Conconi es también argentina y sintió una atracción temprana por esta región del mundo que la llevó a hacer una Licenciatura en Estudios Orientales. Al terminar viajó con una beca del gobierno chino a Harbin donde estudió idioma chino intensivo durante un año teniendo la oportunidad de realizar trabajo de campo en poblados de etnia minoritarias y en viajes posteriores estancias en empresas chinas en Beijing y Shanghai.

situaciones en las que la particularidad de nuestra población en estudio, se nos presenta de manera cruda y ante la cual, comenzamos a buscar nuevos modos de relacionarnos con nuestros consultantes² y obtener datos. De esta manera intentaremos realizar una reflexión fundamentalmente metodológica sobre las cuestiones a tener en cuenta a la hora de acercarse al colectivo chino y taiwanés en Buenos Aires – aunque nuestra reflexión pueda trasladarse a otros lugares. Entendemos que estas consideraciones pueden servir a aquellos/as que con fines académicos, de negocios, diplomáticos, etc. necesiten interactuar con esta población.

DIEZ REFLEXIONES ETNOGRÁFICAS SURGIDAS DE INVESTIGACIONES CON PERSONAS DE ORIGEN CHINO

Hemos relevado en nuestras investigaciones diferentes situaciones en las que el campo puso en jaque a las investigadoras que algunas veces supieron lidiar con las dificultades e incomodidades que éste suponía y otras no. El compartir estas vicisitudes nos llevó a pensar en escribir un artículo de corte metodológico, que tuviera como finalidad facilitar a nuevos/as y/o futuros/as investigadores/as que desarrollen sus trabajos de campo empíricos con personas que se autodescriben como “chinas de la República Popular China” (RPC) y “chinas de Taiwán” o “taiwanesas” y también a investigadores que sin entrar en metodologías cualitativas buscan reflexionar sobre estas sociedades.

En primer lugar abordaremos algunas cuestiones epistemológicas que debe afrontar cualquier investigador que busca fuentes en las Ciencias Sociales chinas.

En un camino inverso a Denardi, su inquietud de tener herramientas teóricas y metodológicas para pensar la diversidad intercultural que experimentaba la llevaron a realizar una maestría en antropología social. Actualmente realiza trabajo de campo en empresas chinas en Argentina.

2 Desde diversas disciplinas se están erigiendo oposiciones a la utilización del término “informante” para referirnos a los interlocutores en el campo. Pamela Munro (2001) desde la lingüística sugiere utilizar “consultor” y Lucía Golliscio “consultante” para evitar las connotaciones negativas que adquirió la palabra “informante” al pasar a ser un eufemismo de soplón. Esta cuestión fue señalada a Denardi por un migrante chino en una jornada académica.

Sobre la Concepción y Representación de las Ciencias Sociales en China

La historia, estado actual y percepciones de las Ciencias Sociales en China y Taiwán –y especialmente de la antropología– suponen un desafío a sortear en el trabajo de campo y en la búsqueda de bibliografía.

Tanto la sociología como la antropología ingresan en China hacia 1920 teniendo como importante exponente a Fei Xiatong, alumno de Malinowski y Radcliffe-Brown. En 1952 ambas ciencias fueron censuradas por el gobierno comunista como “pseudociencias burguesas” y sólo a partir de 1979 comienzan a restablecerse lentamente con un enfoque aplicado a la generación de políticas públicas, el estudio del folklore y las minorías étnicas reconocidas oficialmente.

La antropología, –en chino 人类学 Rénlèi xué, cuya traducción podría ser Estudios de la Humanidad– es en la mayoría de las universidades chinas una disciplina subsidiaria de la sociología – en chino 社会学 Shèhuì xué, que puede ser traducido como estudio de la sociedad. Esto implica que teorías y autores que en Europa y América son catalogados dentro de la antropología, en China los encontramos dentro de la sociología. Es decir, que a las claras barreras lingüísticas se suma la dificultad de búsqueda del material debido a que está catalogado con otra clasificación. Además, la antropología está, sobre todo en China, abocada al estudio de sus etnias minoritarias.

Fue recién en 1977 cuando se fundó una Academia de Ciencias Sociales para el desarrollo de la Filosofía, las Ciencias Sociales y las Políticas Públicas. En el marco de los procesos de Reforma y apertura en la década de 1980 fueron surgiendo y re abriendo institutos en el país que desarrollaban teorías locales y también incorporan a pensadores extranjeros con gran auge como Marx Weber (Liu 2003).

Las siguientes cuestiones surgen de la experiencia de ambas autoras al realizar sus respectivas investigaciones etnográficas. Aluden en su mayoría a dimensiones empíricas pues fundamentalmente se desencadenaron en el trabajo de campo y varias generaron reflexiones que dieron lugar a nuevas estrategias metodológicas.

Sobre la Opacidad de los Datos Oficiales en Argentina

En Argentina los datos oficiales relativos a la cantidad de migrantes chinos y taiwaneses son imprecisos. Los extraídos del Censo de Población, Hogares y Viviendas de 2010 de la República Argentina, arrojan una

cantidad de casi 9 mil personas que nacieron en la RPC y casi 3 mil que nacieron en Taiwán dentro del territorio argentino.

Estos datos revisten al menos tres grandes problemáticas. En primer lugar, muchos migrantes más allá de la situación de ilegalidad o no, no responden a los censistas por lo que las cifras oficiales difieren marcadamente de las no oficiales³. En segundo lugar, en los datos, gráficos y tablas no hay discriminación entre China y Taiwán, ya que Argentina no reconoce a Taiwán como país independiente⁴. Finalmente, existen escasos registros de los primeros flujos de migración, su composición y densidad (Casals 2009). Estos inconvenientes, sumado a la desactualización de los datos estadísticos frente a una realidad que se modifica a gran velocidad, y el interés de las organizaciones de presentar una población mayor con fines políticos, generan una diferencia importante entre los datos oficiales provenientes de INDEC o de la Dirección de Migraciones, y los que pueden brindar la Embajada de RPC, la Oficina Comercial de Taiwán o las grandes Cámaras que nuclean a los migrantes (Denardi 2015)⁵. Es necesario, entonces, conocer cuáles son los orígenes de esos datos, los intereses de quienes lo divulgan y las dificultades que estas cifras tan dispares pueden llegar a generar en nuestras investigaciones.

Sobre la Cuestión Histórica

Lejos de posiciones esencialistas y constructivistas, no es nuestra intención tipificar o estereotipar a nuestros consultantes chinos y taiwaneses. Por el contrario, acordamos con Grimson en una tercera posición en la cual personas social y culturalmente diferentes, identificadas con una misma nación: comparten experiencias históricas configurativas que han sedimentado traduciéndose en que la diversidad y desigualdad se articulen en modos de imaginación, cognición y acción que presentan elementos comunes (2004, 181).

Esto es lo que el autor denomina una “concepción experiencialista”. En nuestro caso, experiencias disgregadoras como la Revolución Cultural

3 Las cifras no oficiales hablan de alrededor de 100 mil chinos en Argentina. Otros hablan de 200 mil más otros 100 mil ilegales.

4 Muchas de las políticas económicas de China, fundamentalmente la decisión de realizar inversiones en diferentes países tienen como condición el cese de relaciones con Taiwán.

5 Este tipo de problemática no se advierte en otros colectivos migrantes en Argentina. Por ejemplo, en el caso de la reciente migración venezolana, los datos oficiales se acercan más a los no oficiales por las facilidades que tienen estos migrantes como miembros del MERCOSUR para realizar los trámites de ingreso y permanencia en Argentina (Denardi 2017).

(1966-1976)⁶, las transformaciones del período de Reforma y Apertura (1978)⁷ o los Juegos Olímpicos de Beijing (2008), atraviesan a la mayoría de nuestros interlocutores/as, incluso en los nuevos lugares de residencia. Realizar un esfuerzo etnohistórico de reconstruir las experiencias que atravesaron a las distintas generaciones con las que interactuamos en el campo es importante para acercarnos a sus símbolos, tabúes, sentimientos y valores morales. Si bien este esfuerzo de reconstrucción etnohistórico (Evans Pritchard 1974) es común a cualquier campo de estudio, lo diverso y particular son las experiencias históricas en sí y la manera en que éstas configuran el modo que grupos ven su pasado y construyen su presente. Así, la experiencia de dos comunismos o dos guerras civiles no serán iguales y dejarán huellas diversas en la memoria cultural de un pueblo.

Dentro del llamado colectivo chino encontramos una gran diversidad de trayectorias, donde un primer quiebre entre los consultantes a los que tuvimos acceso será si ellos o sus padres fueron criados en el continente o en Taiwán⁸ y por qué experiencias históricas fueron atravesados. Como un consultante de casi sesenta años señaló a Conconi: “Cuando éramos jóvenes, había días que si comíamos un *mantou*⁹ estábamos contentos. Cuando voy a trabajar fuera, si el hotel tiene sábanas limpias y un desayuno es suficiente, estoy feliz que no gasto más dinero de la compañía. Pero los jóvenes piden vinos Catena Zapata¹⁰ y esto no les importa”.

La austeridad de muchos miembros de las generaciones más adultas criadas en el continente se contraponen al mayor bienestar económico de la misma generación en Taiwán o Hong Kong y de las nuevas generaciones chinas. Como veremos a lo largo de este artículo, es necesario conocer más quiebres de este tipo, para tomar los recaudos necesarios frente a diferentes interlocutores y ganarnos su confianza y empatía.

6 La Revolución Cultural fue un período en el que se intentó reeducar al pueblo, para liberarlo de las concepciones capitalistas del mundo. Todo aquel que tenía actitudes burguesas era denunciado y llevado a campos de reeducación con el campesinado chino. Esto derivó en una escalada, en donde cada vez más acciones eran consideradas condenables, generando el temor a la acusación y persecución entre los habitantes.

7 Luego de la muerte de Mao Tsé Tung en 1979, China comenzó el período de Reforma y Apertura hacia el resto del mundo, lo que marcó su rápido ascenso económico. Algunas de estas reformas significaron cambios bruscos en cuestiones sociales tales como la organización del trabajo, el acceso a oportunidades laborales y educativas o la Ley del Hijo único que generaron cambios sociales, familiares y económicos en muy pocas décadas.

8 Válido también para personas que nacieron o crecieron en Hong Kong y Macao hasta finales de la década del 90 en manos de Gran Bretaña y Portugal.

9 Panecillo chino cocinado al vapor común en el norte de China.

10 Se refiere a vinos de elevado valor.

En el caso de la República Popular China es importante ser sensibles y cautos con respecto a las construcciones que hacen nuestros consultantes de su propia historia frente a las percepciones etnocéntricas propias. Como señaló a Conconi un gerente de empresa estatal china: “La Revolución Cultural es un dolor que perdura en la mayoría de las familias chinas que ni el pueblo chino ni Occidente ha comprendido completamente”.

La distancia y exotismo con el que en Occidente se han reconstruido episodios de la historia china en la prensa e historia nos nubla del hecho de que son memoria presente que aún es elaborada y sentida por nuestros entrevistados y en muchos casos tabúes que debemos aproximarnos con cuidado. Una construcción histórica debe realizarse con sentido crítico respecto a las fuentes que se toman y sus orígenes.

A partir de la Reforma y Apertura (1978), la RPC tuvo un crecimiento vertiginoso a nivel económico y tecnológico. El proceso se denominó “socialismo de mercado”, indicando que no se trata simplemente de abandonar los ideales socialistas para adoptar el capitalismo, lo cual implica una capacidad para flexibilizar el marco ideológico político que puede mantenerse a pesar de las condiciones cambiantes (Moneta y Cesarín 2012, 31). Mientras tanto desde la fundación de la RPC fueron llegando a Taiwán refugiados por motivos políticos e ideológicos que llevaban imágenes e historias que fomentaban el miedo y la distancia con el continente. Miedo que se acrecentaba por las constantes amenazas de ambos lugares. En este período de fuerte tensión entre el continente y Taiwán comenzaron a llegar los mayores contingentes de migrantes taiwaneses que trasladaron estas impresiones e imágenes de lo “chino” a Buenos Aires y que serían la base de la diferenciación identitaria entre chinos y taiwaneses.

La diáspora china y los migrantes altamente calificados que han llegado al país en los últimos años han visto una transformación entre el año 2008 y la actualidad de lo que significaba ser chino en el extranjero y como esto fue cambiando. Migrantes que dejaron el continente en la década del noventa se encontraron con que dejaban un país que al volver una década después se estaba transformando en una economía de mercado y más recientemente, capaz de disputar un lugar de poder en el concierto de las naciones y en la economía global.

Es necesario tener en cuenta qué contexto y período histórico influyó en la trayectoria de nuestros consultantes. La procedencia, la edad, el nivel educativo, nos darán la pauta de los procesos que vivieron y de los recaudos a tomar para entablar un vínculo de respeto.

Sobre la Cuestión Política

Al interior de la *comunidad china* en Buenos Aires, nos encontramos con personas nacidas en zonas de jurisdicción de la República Popular China (RPC) y personas nacidas en Taiwán (República de China, ROC), quienes fueron las primeras en llegar en gran número¹¹. A su vez, dentro del grupo de los/as taiwaneses/as encontramos algunos interlocutores/as que no tienen inconvenientes es presentarse e identificarse como chinos/as ya que afirman pertenecer a la *cultura china*; y otros que reivindican la independencia de Taiwán y la *cultura taiwanesa*¹² y que se sienten ofuscados al ser confundidos con chinos¹³.

Esta cuestión política atraviesa, en mayor o menor medida, la vida cotidiana de los/as interlocutores/as con los/as que trabajamos: sus identificaciones, sus rituales, sus asociaciones. Y también afecta a las autoras, no sólo durante el transcurso del trabajo de campo, sino también al momento en que nos propusimos pensar el título de este artículo. Las distintas maneras que utilizamos los/as antropólogos/as para dar cuenta de las categorías de nuestros/as consultantes es una manera de salvar esta dificultad. Reconocer o no la posibilidad de que algunos/as interlocutores/as se consideren taiwaneses/as en este texto, puede generarnos distancia con otro grupo. Recordar cuáles son las autoadcripciones y discursos que circulan en diferentes hogares, espacios, instituciones, es una premisa fundamental para nuestras etnografías.

La cuestión política está también vinculada a la relación cambiante que tuvo la República Argentina con la RPC y Taiwán en los últimos cincuenta años de historia. En 1972 posterior a la visita de Nixon a la RPC, nuestro gobierno reanuda las relaciones bilaterales y deja de reconocer a Taiwán como un Estado separado de China. Desde ese momento las relaciones políticas de figuras públicas y de la Academia han estado atravesadas por las tensiones que según la década, en mayor o menor medida, surgirían de las relaciones del Estrecho y repercutirán en el extranjero. Esta realidad ha influenciado fuertemente la manera en que investigadores/as se aproximan políticamente tanto a la Embajada de la República Popular China como a la Oficina Comercial

11 Para leer más sobre las corrientes migratorias chinas y taiwanesas en Argentina ver Bogado Bordázar (2002), Denardi (2013; 2017), Trejos y Chiang (2012).

12 Estos consultantes afirman que existe una cultura taiwanesa que cuenta con elementos que la diferencian de la cultura china del continente.

13 Para leer más sobre los diferentes sentidos de ser "chino" en Buenos Aires, ver Denardi (2015; 2013).

de Taiwán existiendo presiones más o menos explícitas en esos vínculos y relaciones.

Sobre el Temor en los Consultantes

Las prácticas de autocensura¹⁴ tanto en el periodismo como en las Ciencias Sociales por los hechos históricos que detallamos previamente, generan desconfianza en algunos interlocutores. Como expresó un vendedor de planes de salud especializado en la comunidad china a Conconi: Cada vez que llego a un supermercado o comercio de migrantes chinos me aseguro de ir con una referencia y en chiste levanto las manos y digo – “Buenos días, soy amigo de la señorita o señor ‘X’ y no vengo de la AFIP ni de migraciones¹⁵”. Después de unas risas rompemos el hielo y perciben que no vengo de ninguna agencia estatal sino con otro interés.

En paralelo, Taiwán tuvo otro devenir histórico en las Ciencias Sociales y el periodismo. Instituciones como la Academia Sínica, fundada por el partido nacionalista en el continente en 1928 fueron trasladadas ante la derrota de la guerra civil por parte de la facción comunista a la isla de Taiwán gozando de mayor libertad y desarrollo continuo que en el continente. En parte debido a esto, muchos consultantes taiwaneses/as no han tenido reticencias al ser invitados/as a participar de entrevistas o encuestas. Veremos a continuación, como el temor y la desconfianza de algunos consultantes nos obligan a pensar en las técnicas de recolección de datos que podemos emplear.

Sobre las Técnicas

Lo expresado anteriormente limita los instrumentos que pueden utilizar los/as investigadores/as para recabar datos. Utilizar un grabador o un cuestionario frente a un migrante de RPC puede costarnos un consultor/a. Es necesario tener un vínculo previo de confianza, conocerlo/la bien y tener la certeza de que no se sentirá inhibido/a.

Yang (1994) hizo su etnografía entre fines de los ochenta y principios de los noventa en China continental. En ese momento –cerca al final de la Revolución Cultural–, lo que marcó su investigación fue el temor de sus interlocutores. El autor no sólo se dio cuenta que no podría tomar

14 Para más información ir a: <http://www.chinafile.com/conversation/spiked-china> [acceso 14 de mayo de 2015].

15 AFIP alude a la Administración Federal de Ingresos Públicos de la República Argentina y migraciones a la Dirección Nacional de Migraciones.

notas delante de sus consultores, sino que fue cada vez más cuidadoso en sus acciones, en sus escritos, tratando de no ponerlos en situaciones peligrosas y hasta obviando escribir los nombres en chino. Salvando las distancias, situaciones similares ocurren con algunos de nuestros contactos. Sin embargo también nos encontramos con experiencias muy diferentes. Por ejemplo, con los/as migrantes taiwaneses/as Denardi no notó reticencias a ser grabados/as durante una entrevista. Incluso algunos/as se mostraron preocupados/as porque el grabador estuviese funcionando bien o esté lo suficientemente cerca. Las entrevistas que solicitó fueron respondidas de la misma manera que un alumno da un examen a un profesor: los/as consultantes se sentaban con la espalda derecha, escuchaban con atención, respondían de manera muy completa el ping-pong de preguntas y respuestas. Otros/as entrevistados/as dejaron mensajes agradecidos ante el descuido de la investigadora. Las cámaras de fotos tampoco fueron problema: muchas veces Denardi se encontró rodeada de consultantes tomándole fotos, en lo que podría verse como la situación inversa a la que por lo general se enfrentan los/as antropólogos/as.

Esto puede explicarse no sólo por lo expresado anteriormente, sino también porque el analfabetismo del 1% del que goza Taiwán es un motivo de orgullo para los nativos del lugar y de diferenciación moral respecto a los migrantes de la RPC. Por otro lado, dentro de este grupo encontramos los grandes referentes de la *transmisión de la cultura china*, de la *apertura del cofre que guarda el misterio*. Los/as hijos/as de migrantes o de aquellos que llegaron con 8 o 12 años al país, se posicionan como puente entre chinos y argentinos, ya que conocen y manejan el idioma español mejor que sus padres.

Como consideraciones generales, podríamos afirmar que desestimamos como técnica los grupos focales, excepto que el vínculo con los/as consultantes sea de mucha confianza. La dimensión del "rostro" –en chino *mianzi*– que atraviesa a personas de origen chino sin distinción de género, procedencia social o edad es fundamental para comprender los parámetros de comportamiento social y valores morales de nuestros consultantes. Si bien es universal que las personas no nos expresamos de igual manera frente a cualquier interlocutor, este rasgo está fuertemente pronunciado entre los/as chinos/as por las razones que venimos explicando. Debemos ser sensibles con respecto a qué preguntamos y en qué lugar lo estamos haciendo, ya que el mayor cuidado se pondrá en cuidar las apariencias y no quedar expuesto/a en situaciones comprometedoras.

Por otro lado, nuevas herramientas han surgido espontáneamente y abrieron puertas inesperadas en el campo, como le sucedió a Conconi

al entrar a un supermercado propiedad de ciudadanos/as chinos/as en el año 2011 con libros con caracteres chinos debajo del brazo. Esta escena que se volvió a repetir en otros espacios, generó curiosidad de saber más de la persona y empatía por el interés expuesto en la *cultura china*. En el caso mencionado fue el comienzo de una relación por la cual Conconi empezó a enseñar español o chino a varios/as hijos/as de chinos/as y a través de eso, ingresar a sus viviendas y compartir vivencias con las familias.

Por otro lado, una institución de enseñanza de chino le pidió a Denardi colaborar con información para su blog, cuestión que la investigadora no dudó en aceptar. De esa manera, inesperadamente sus consultantes respondieron todas sus preguntas a los fines de ser publicados en las noticias del blog.

Sobre la Importancia del Guanxi

Una manera de paliar el temor –no sólo a dar información– entre los/as chinos/as es construir *guanxi*. Muy sucintamente podemos definirlo como una forma particular de relacionarse, basado en círculos de confianza y reciprocidad (Pinheiro Machado 2009, 30)¹⁶.

Desde nuestra experiencia, la mejor forma de conseguir interlocutores es con la técnica de la bola de nieve, que es lo más cercano a la construcción y puesta en práctica de *guanxi* en la investigación. Lo fundamental a la hora de entablar una relación con una persona china sea para hacer negocios o para una entrevista periodística o de cualquier tipo es *ir recomendado*.

16 El *guanxi* es la categoría que hace alusión a la capacidad de crear fuertes y amplias relaciones interpersonales basadas en el interés y el beneficio mutuo (Ordóñez de Pablos 2004, 222). Literalmente tiene dos significados: conectar, hacer un vínculo y pasar por una puerta. Hace alusión a la habilidad de hacer conexiones sociales para negociar pases por puertas a lo largo de su camino. No se limita a entablar relaciones con fines comerciales, sino a cualquier tipo de relación, que implica “el intercambio de regalos, favores y banquetes; el cultivo de relaciones personales y redes de mutua dependencia; y la creación de obligaciones y deudas” (Yang 1994, 6). Está relacionado con otras dos categorías que regulan las relaciones sociales: *mianzi* y *renqing*. Para mantener o fortalecer el *guanxi*, hay que responder a una serie de normas sociales y morales que implican reciprocidad de favores (*renqing*) y mantenimiento de prestigio social (*mianzi*) o “rostro” (Hwang 1987). Los favores permiten demostrar y mantener el compromiso y la confianza para con esa red de interrelaciones personales (Chenting y Littlefield 2001). Según estas normas sociales, una persona no puede negarse a realizar un favor pedido por otra, como así tampoco puede dejar un favor sin retribuir, a riesgo de perder el prestigio y la confianza que los otros miembros del *guanxi* depositan en esa persona (Ordóñez de Pablos 2004). Mientras más extensa es la red social en la que se está inserto, y más poderosa es la gente que en ella se encuentra, mejor será la impresión de poder individual que se refleja en los demás.

Si no contamos con alguien considerado prestigioso o poderoso difícilmente nuestro/a interlocutor/a acceda a darnos unos minutos de su atención.

Así como tener un buen contacto puede allanar el camino para llegar a determinado lugar o persona, en otras situaciones o delante de otras personas, ese contacto puede ser contraproducente. Dadas las intenciones de Denardi de trabajar con chinos/as y taiwaneses/as, siempre fue muy cuidadosa de no mostrar tanto sus vinculaciones con chinos/as, al menos frente a los taiwaneses/as que son más susceptibles a estas cuestiones. Sin embargo, cometió algunos errores como al realizar su tarjeta personal. Decidió poner el nombre de la universidad en la que trabaja ya que sabía que le daría prestigio frente a sus consultantes, sobre todo taiwaneses/as que como dijimos, valoran positivamente el capital cultural elevado de los miembros de su *guanxi*. Sin embargo, los caracteres estaban escritos en chino simplificado¹⁷. Esto implicó que cuando entregó su tarjeta a distintas autoridades taiwanesas, éstas al recibirla expresaran que no comprendían los caracteres y la vinculación de Denardi con chinos/as de RPC quedó expuesta.

Al momento de realizar nuevos contactos, el teléfono o el email no son buenas puertas de entrada. Es fundamental el contacto cara a cara y el camino se verá allanado si ponemos a funcionar nuestro *guanxi*. Es necesario saber que la presentación que un/a consultante importante en el campo pueda hacer del investigador será de gran ayuda.

Yang (1999, 2) relata en la introducción de su etnografía un episodio en el que se revela la importancia de la presentación. Su consultante incluyó en la presentación todos los rasgos del autor que sabía iba a ser de interés para su interlocutor. En el mismo sentido, en una oportunidad, tras varios intentos de contactar a Rosa, Denardi la encuentra en un evento. Carolina, una de sus interlocutoras presente en el lugar se ofreció para presentarlas, en otra clara muestra de aumentar su *mianzi* a través de demostrar qué tipo de personas y con qué capitales están insertas en su *guanxi*. Carolina presentó a la antropóloga diciendo que realizaba un trabajo sobre la migración taiwanesa y que había sido publicada una nota en La Nación sobre su investigación¹⁸. Hábilmente Carolina eligió

17 Como estrategia para disminuir la tasa de analfabetismo en el pueblo chino, el gobierno comunista simplificó la escritura de los caracteres chinos. Desde entonces, el chino mandarín tiene dos variantes: la manera tradicional siguió usándose en Taiwán, mientras que el simplificado se utiliza en RPC. Actualmente, existen claras diferencias de acentuación y vocabulario entre la RPC y Taiwán.

18 La nota puede ser leída en <http://dangdai.com.ar/joomla/index.php?option=comcontent&view=article&id=3916:los-rostros-de-la-inmigracion-china&catid=7:sociedad&Itemid=14> [30 de abril de 2014].

estas credenciales: no sólo resaltó la vinculación de Denardi con la universidad, sino también su interés en *la comunidad* y su aparición en uno de los medios más importantes del país. En ese momento llega Sofía, una referente en la *comunidad* que ocupa posiciones de alta jerarquía en varias instituciones diaspóricas. Como ya conocía a la investigadora, se suma a la presentación y posterior conversación. Luego, Carolina le diría a Denardi: “*ya está... te saludó la top de la top enfrente de Rosa. Detalles. Así funciona*”, insinuando que de ahora en más, Rosa contestaría todas las preguntas de Denardi, tal como sucedió.

De Formalismos, Protocolos y Jerarquías

Entre la mayoría de las personas y familias chinas con las que trabajamos está muy presente la jerarquía de cada individuo en el grupo. Se guardan las formas y se respetan las jerarquías aún en las situaciones más cotidianas, como quién es el primero es servirse la comida (Delmonte 2013). Sabemos que pedir una entrevista de manera formal con un/a consultante de alto rango en una empresa o institución social genera que se nos reciba de la misma manera. En algunos sectores del empresariado y la diplomacia chinos la etiqueta es muy importante y fundamentalmente es uno de los mayores obstáculos para el/la antropólogo/a. Tenemos la experiencia de obtener mejores resultados en charlas espontáneas e informales, ya que el protocolo da menor espacio a que se exprese el individuo. De manera similar a lo que ocurre con los grupos focales, un/a interlocutor/a chino/a tiene claro que está representando fundamentalmente a su lugar de origen y luego a su lugar de trabajo y no dirá ni hará nada que no haya sido aprobado por sus superiores.

Otro obstáculo para ingresar al campo de los “migrantes de élite” en el ámbito de las empresas fue expuesto a Conconi por uno de sus consultantes. Le explicó que cuando un periodista lo contacta lo consulta primero con su jefe y éste siempre responde que no: “Yo creo que no sabe bien porqué, pero me responde eso”. Este incidente que se revela tanto a periodistas como científicos/as que quieren aproximarse al *mundo chino de las empresas* crea la percepción de que los/as chinos/as son distantes e indiferentes. Aproximarse a potenciales entrevistados/as en ámbitos informales y encarar charlas casuales es un camino a dar con el interlocutor que, después de construir la relación, estará dispuesto a dialogar sobre temas que socialmente no se tratan con extraños.

Otros autores, como Osburg (2013) y Pinheiro Machado (2009) afirman que la mayor parte de la información la obtuvieron recurriendo a eventos

y reuniones sociales y no a los lugares de trabajo. En sus investigaciones también imperaron las conversaciones informales.

En un momento de su investigación, Denardi acuerda una entrevista con un gran referente del Barrio Chino. Cuando llega a su negocio se encuentra con tres personas más y una invitación a almorzar. Finalmente, la entrevista se dio en una mesa redonda de cinco comensales de un restaurante de comida taiwanesa. Rápidamente un sentimiento de frustración invadió a la antropóloga al pensar que el consultante se entretendría con los demás invitados y no contestaría a sus preguntas. Con el correr de los minutos, esa frustración daría paso al alivio de encontrarse con una persona que quería impresionar a todos los presentes. El consultante tenía la necesidad de mantener su reputación o *mianzi* lo que generó una extensa entrevista llena de detalles y precisiones.

Finalmente, algunos de estos formalismos y jerarquías pueden estar vinculados a las continuidades históricas del confucianismo como configuración cultural. Ciencias Sociales como la historia o la antropología nos exigen reflexionar y demostrar empíricamente sobre supuestas rupturas o continuidades en discursos, prácticas y símbolos. En el caso del confucianismo, la relación textual que existió entre los letrados confucianos y el Canon confuciano no es una práctica que hayamos constatado entre nuestros consultantes.

Sobre el Tiempo

Otro recurso que utilizan nuestros/as consultantes para ganar confianza y que disipa el temor es tomarse el tiempo para conocernos. Debemos saber ser pacientes y conocer que la dimensión del tiempo es una de las principales diferencias culturales (Pinheiro Machado 2009, 34). Los resultados no se obtienen inmediatamente. Necesitamos asistir en reiteradas oportunidades al lugar donde se encuentra nuestro/a interlocutor/a. Seguramente, quienes realizarán la mayor cantidad de preguntas en los primeros encuentros serán ellos/as.

El tiempo también es necesario en otro sentido. Una vez que conseguimos la confianza, que entablamos una relación de cordialidad, nunca sabremos cuando termina nuestro encuentro con el/la entrevistado/a. Cuando el/la consultante chino/a o taiwanés/a se siente en confianza, su hospitalidad no tiene fin. Un encuentro en una asociación puede continuar con una invitación a comer. Una charla se puede prolongar por horas mientras él/ella atiende su negocio. Y si demoramos en retornar, nos harán saber que nos estuvieron esperando.

Sobre Algunos Marcadores de Otridad: Género, Etnicidad e Idioma

Finalmente, quisiéramos dar cuenta de algunas particularidades recurrentes a varios campos pero que en el caso del trabajo con personas de origen chino o taiwanés, reviste ciertas particularidades. Más allá de las cualidades personales, el género, el idioma, la nacionalidad, los rasgos étnicos, entre otros factores de otridad influyen las respuestas de nuestros/as consultantes.

La cuestión idiomática revela múltiples dificultades en la investigación. Por un lado, la lengua materna marca matices y concepciones con las que el individuo piensa el mundo (Grimson 2011, 34). No dominar la lengua de los interlocutores genera en el/la investigador/a un obstáculo para comprender en profundidad matices los que se expresan nuestros consultantes.

En el caso particular de las personas chinas y taiwanesas tal como afirmamos más arriba, quien domina el chino mandarín recibe la atención de los consultantes. Quien pueda entablar una conversación o entrevista en chino, encontrará mayor comodidad y complicidad en su entrevistado.

En otros casos, no existe una correspondencia de términos fundamentales entre una lengua y otra. Por ejemplo, en chino no existe la palabra identidad, lo que genera en el/la investigador/a interesado/a en conocer las identificaciones de sus consultantes una dificultad extra para hacer las preguntas y analizar las respuestas.

Por otro lado, reconocemos la importancia de sistematizar un campo semántico de términos importantes de nuestros/as interlocutores. Estas palabras por sí solas ya pueden deparar en su etimología o particularidad una puerta de entrada para nuevas preguntas en el trabajo de campo. Por ejemplo los términos con los que los/as migrantes chinos/as del continente se refieren a sí mismos/as fue cambiando en relación a su identidad y al contexto de la política en el continente. Los/as migrantes chinos/as fueron llamados durante décadas 华桥 Huā qiáoque (literalmente 华 Huā significa florecer y 桥 qiáo significa residencia temporal en el extranjero). El término tiene una connotación de difusión de la cultura china en el nuevo territorio. Durante el período entre 1966 y 1976 los 华桥 Huā qiáo se convierten en uno de los “7 grupos malos” que había que combatir ideológica y culturalmente. Durante el período siguiente se optó entonces por el término neutro de 移民 Yímín que significa migrante. En la actualidad el término 华桥 Huā qiáo sigue vigente con la connotación de antaño de los “brotes” o “semillas” chinas que florecen

fuera del país, ya que las diásporas han ganado un rol fundamental en el despegue económico de China.

Por último, la cuestión de género no escapa a este campo de estudio. Así como otras investigadoras han reflexionado sobre las puertas que se abren o se cierran a la antropóloga mujer (Vargas 2005; Vargas y Villata 2014), en el campo de los/as migrantes chinos/as y taiwaneses/as Conconi ha observado cómo, por ejemplo, los mandos altos de empresas chinas invitan a hombres argentinos con los que trabajan a reuniones "masculinas".

Así como muchos espacios han sido vedados por nuestra condición de mujer, otros vinculados al hogar, la crianza de hijos y el matrimonio han sido temas recurrentes de conversación entre Denardi y sus consultantes mujeres.

REFLEXIONES FINALES

Pinheiro Machado (2009), luego de su investigación en la zona de la Triple Frontera entre Paraguay, Brasil y Argentina con migrantes chinos y taiwaneses, escribió que finalmente había "entrado en el juego" de sus consultantes. Entendemos que tanto Denardi como Conconi, en algún momento de su investigación, entraron en el "juego". Escondieron y mostraron diversas credenciales cuando fue necesario, eligieron cada palabra dependiendo de la ideología política de sus interlocutores y dejaron que ellos/as las consideren "recurso útil" (Osburg 2013, 16).

A lo largo del artículo, intentamos evidenciar cómo la interacción con estos/as migrantes están llenas de matices y a la vez atravesadas por algunas constantes: el *guanxi* puede jugar a favor o en contra, las conversaciones informales deben aprovecharse pero avanzar demasiado puede ser contraproducente. El *mianzi* también es un arma de doble filo, que puede generar en nuestros/as consultantes ganas de contarnos todos sus atributos, claro que dejando la duda qué porcentaje de todo eso es cierto ya que la finalidad es impresionarnos. Finalmente, en la etnografía es necesario practicar la "paciencia china" y no es recomendable saltarse pasos en el desarrollo de relaciones con consultantes.

De este modo reflexionamos que tanto para la población en estudio como ante alteridades que presentan grandes desafíos de barreras lingüísticas y culturales es importante una comprensión holística etnohistórica y una percepción del dilema que se presenta entre la lógica científica y la del colectivo en estudio. Sabemos que el factor experiencial es sumamente

importante para los nativos de una sociedad con cambios tan abruptos en lapsos tan breves, que afectan de manera desigual a diferentes generaciones.

Con seguridad estas características pueden encontrarse en otros grupos o sujetos de estudio, pero confiamos que lo que aquí plasmamos, analizado a través de la complejidad de valores, identificaciones y formas de proceder históricamente sedimentadas, sirva para todos aquellos, académicos o no, que quieran vincularse y/o trabajar con personas que se autoadscriban como “chinas” o “taiwanesas”.

REFERENCIAS

- Bogado Bordazar, L.(2002), "Migraciones internacionales: Influencia de la migración China en el Río de la Plata," Tesis de maestría en Relaciones Internacionales, La Plata, UNLP.
- Bronz, Débora(2014), "La etnografía en las prácticas empresariales de licenciamiento ambiental en Brasil," en D. Betrisey y S. Merenson(ed.), *Antropologías contemporáneas. Saberes, ejercicios y reflexiones*, Madrid: Miño y Dávila, pp. 169-186.
- Casals, P.(2009), "Inserción de los supermercadistas chinos en la ciudad de Mar del Plata," Trabajo Final para la materia Sociología de las Migraciones, Mar del Plata, Universidad CAECE.
- Chenting, S. y J. Littlefield(2001), "Entering Guanxi: A Business Ethical Dilemma in Mainland China?," *Journal of Business Ethics*, Vol. 33, No. 3, pp. 199-210.
- Confucio(1998), *Los cuatro libros de la sabiduría*, Barcelona: Edicomunicación.
- Da Matta, R.(1999), "El oficio del etnólogo o cómo tener 'Anthropological Blues'," en Mauricio Boivin et al., *Constructores de Otriedad*, Buenos Aires: Antropofagia.
- Delmonte, R.(2013), *Migrantes chinos en la ciudad de Buenos Aires: identidad e interculturalidad. Una aproximación desde el análisis de los hábitos alimentarios en el ámbito escolar*, Buenos Aires, Buenos Aires: XIV Congreso internacional ALADAA.
- Denardi, L.(2013), "Categorías morales y trayectorias de inmigrantes taiwaneses en la Ciudad de Buenos Aires. Ser chino -en sentido amplio- y ser taiwanés," Jornadas interdisciplinarias de jóvenes investigadores en ciencias sociales, 1., Buenos Aires, UNSAM.
- _____(2015), "Ser chino en Buenos Aires: Historia, moralidades y cambios en la diáspora china en Argentina," *Horizontes Antropológicos*, año 21, No. 43, Porto Alegre: Dossier Diáspora.
- _____(2017), "Migraciones chinas y taiwanesas en Buenos Aires. Estado, organizaciones y rituales," Tesis de doctorado en Antropología Social, Buenos Aires: UNSAM.
- Dianat, I., B. Pecharroman Ferrer y A. Rodríguez Ruano(2014), "Reflexiones sobre la aplicación de la antropología social en el I+D+i de las empresas transnacionales: el caso de Fagor hometek," en D. Betrisey y S. Merenson(eds.), *Antropologías Contemporáneas. Saberes, ejercicios y reflexiones*, Buenos Aires, Madrid: Miño y Dávila, pp. 187-206.
- Evans-Pritchard, E.(1974), "Antropología e Historia," *Ensayos de Antropología Social*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Frederic, S.(1998), "Rehaciendo el campo. El lugar del etnógrafo entre el naturalismo y la reflexividad," *Publicar*, año VI, No. 7.
- García Canclini, N.(2004), *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona: Gedisa Editorial.

- Grimson, A.(2004), "Introducción," en Alejandro Grimson(comp.), *La cultura en las crisis latinoamericanas*, Buenos Aires: CLACSO.
- _____(2011), *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*, Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Grimson, A., G. NG y L. Denardi(2016), "Las organizaciones de inmigrantes chinos en la Argentina," *Migración y Desarrollo, Dossier: Las Organizaciones Migrantes*, Vol. 14, No. 16.
- Guber, R.(comp.)(2014), *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas de campo*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Hwang, K.K.(1987), "Face and Favor: The Chinese Power Game," *American Journal of Sociology*, Vol. 92, No. 4.
- Kropff, L.(2014), "Acerca del posicionamiento: investigación activista, crítica cultural o activismo crítico," en D. Betrisey y S. Merenson(eds.), *Antropologías Contemporáneas. Saberes, ejercicios y reflexiones*, Buenos Aires, Madrid: Miño y Dávila, pp. 71-91.
- Liu, D.(2003), "The Weberian View and Confucianism," *East Asian History*, No. 25/26.
- Moneta, C. y S. Cesarín(2012), *Tejiendo redes: estrategias de las empresas transnacionales asiáticas en América Latina*, Buenos Aires: Universidad Nacional Tres de Febrero.
- Munro, P.(2001), "La lingüística de campo," en M. Aronoff y J. Rees-Miller(eds.), *The Handbook of Linguistics*, Oxford: Blackwell Publishers, pp. 130-149.
- Noel, G.(2011), "Algunos dilemas éticos del trabajo antropológico con actores implicados en actividades delictivas," *Ankulegi*, Vol. 15, pp. 127-137.
- Ordoñez de Pablos, P.(2004), "La importancia de guanxi, renqing y xinyong en las relaciones empresariales en china: implicaciones para las empresas españolas," *Tribuna de Economía*, No. 818. España.
- Osburg, J.(2013), *Anxious Wealth: Money and Morality amongst China's New Rich*, Stanford, California: Stanford University Press.
- Pinheiro Machado, R.(2009), "Made in China. Produção e circulação de bens no circuito chinês Paraguai Brasil," Tesis de doctorado, Porto Alegre: UFRGDS.
- Steinmüller, H.(2013), *Communities of Complicity. Everyday Ethics in Rural China*, New York, Berghan Books.
- Trejos, B. y N. Chiang(2012), "Young Taiwanese Immigration to Argentina: The Challenges of Adaptation, Self Identity and Returning," *International Journal of Asia-Pacific Studies*, Vol. 8, No. 2, pp. 113-143.
- Vargas, P.(2005), *Bolivianos, Paraguayos y Argentinos en la Obra*, Buenos Aires, Antropofagia.
- Vargas, P. y M.C. Villata(2014), "Mujeres en el pozo y en la obra. Reflexividad y aprendizaje significativo en dos etnografías sobre el mundo del trabajo," en R. Guber(comp.), *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas de campo*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Wang, K.(1998), *The Classic of the Dao. A New Investigation*, Beijing: Foreign

Languages Press.

Yang, M.M.(1994), *Gifts, Favors and Banquets. The Art of Social Relationships in China*, Cornell University Press.

Zapata, L.(2014), "Ser y no ser indio/a Mapuche. Pueblo indígena y diseminación," en R. Guber(comp.), *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogos de campo*, Buenos Aires: Miño y Dávila.

Article Received: 2018. 01. 24.

Revised: 2018. 04. 30.

Accepted: 2018. 05. 01.